

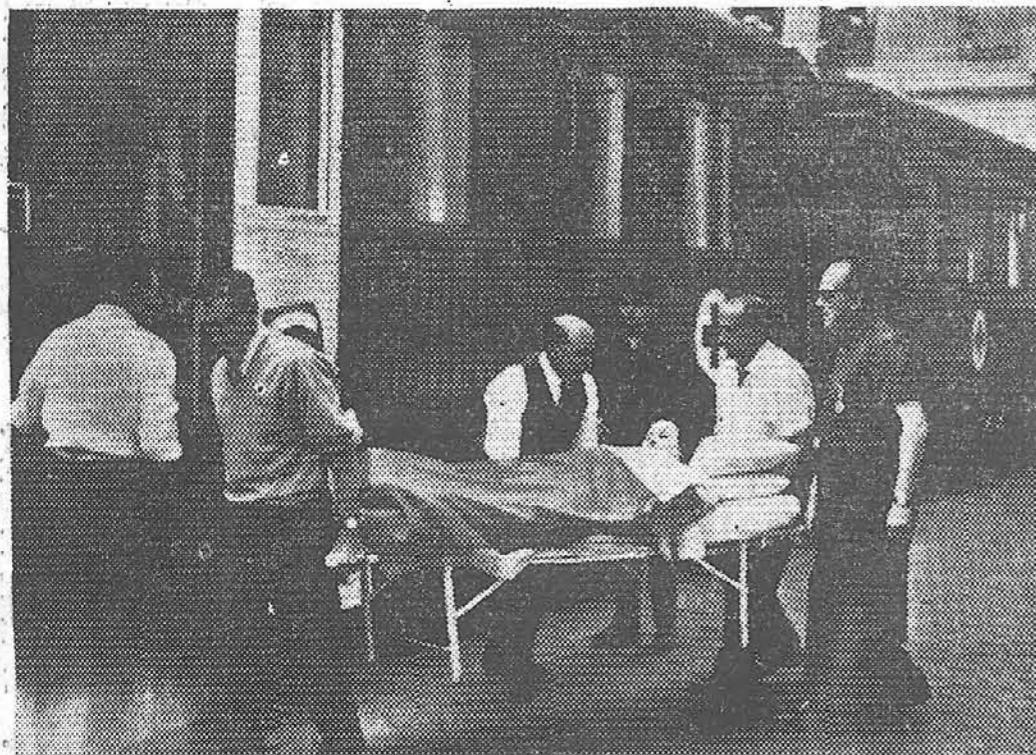
LA VERDAD

Depósito legal: MU-3-1958

PLAZA DE LOS APOSTOLES — TELEFONOS: REDACCION, 17614; ADMINISTRACION Y TALLERES, 17615 — APARTADO DE CORREOS NÚMERO 13

SE CREE QUE EL CONCLAVE tendrá muy breve duración

Enfermos madrileños peregrinan a Lourdes



De la estación del Norte de Madrid ha salido un tren especial con enfermos que marchan en peregrinación al Santuario de Lourdes. La expedición está organizada por la diócesis de Madrid - Alcalá. En la foto vemos a una enferma en el momento de ser izada al tren.

"Europa está en plena evolución positiva, que es signo de madurez"

"Si todavía no ha conseguido su unidad, si ha entrado en el camino que lleva a ella"

Wilson insistirá ante Jruschef sobre la prohibición de armas nucleares

Hablaron los Sres. Martín Artajo, Michelet y Strauss, en la apertura de la Reunión internacional del CEDI en El Escorial

SAN LORENZO DEL ESCORIAL, 8. — Se ha iniciado en la Universidad María Cristina, la XII Reunión Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información. Formaban la presidencia el vicepresidente del Gobierno, el presidente internacional del CEDI, Edmond Michelet, ex ministro de Francia; doctor Von Merkatz, ex ministro de la República Federal alemana y vicepresidente del CEDI; ministro secretario general del Movimiento; doctor Strauss, ex ministro de Alemania y presidente de la CSU; el ministro de Información y Turismo español y D. Alberto Martín Artajo, ex ministro de Asuntos Exteriores y presidente de la sección.

Nikita dice que sus proyectiles apuntan a las bases de "Polaris" en el Mediterráneo

LONDRES, 8. — Wilson ha emprendido viaje en avión a Moscú para entrevistarse con Jruschef sobre los problemas Este-Oeste, como Berlín y la prohibición de pruebas nucleares.

SE DA MUCHA IMPORTANCIA EN MOSCU AL VIAJE

MOSCÚ, 8. — Se concede gran importancia en los medios diplomáticos de Moscú al viaje a la URSS del jefe del partido laborista británico Harold Wilson. Unos veinte enviados de prensa seguirán el viaje, y los visados han sido concedidos generosamente, ya que parece que el Gobierno ruso quiere dar la máxima publicidad al viaje y las entrevistas con Jruschef y otros dirigentes.

Wilson ha indicado que insistirá ante Jruschef sobre el acuerdo de prohibición de pruebas nucleares, por lo menos en la atmósfera y bajo el agua. No se excluye la posibilidad de que Jruschef quiera mostrarse conciliador, con el posi-

ble primer ministro inglés, cuyas teorías sobre la defensa inquietan a Washington.

LOS PROYECTILES RUSOS APUNTAN AL MEDITERRÁNEO

Jruschef ha declarado que los proyectiles soviéticos siguen apuntando hacia los países mediterráneos donde existen bases para submarinos nucleares norteamericanos, a raíz de la negativa para que esta zona sea "desnuclearizada".

Serán cerrados los accesos a más de veintidós locales de la Ciudad del Vaticano

Cuatro tornos permitirán las únicas comunicaciones verbales con el exterior

Existe un proyecto de edificio para estas circunstancias

Cada purpurado sólo irá acompañado de una persona, que no puede ser familiar suyo

ROMA. — (Crónica del corresponsal de "Ya" y LA VERDAD, Luis de la BARGA, por telex y teletipo.

Basta asomarse a esa especie de Puerta del Sol de la Ciudad del Vaticano, que es el patio de San Dámaso, para percatarse de la proximidad del Concilio. Una pared de tablas cierra ya uno de los arcos del patio, precisamente el que se encuentra frente a la escalera de Pío IX. Célebres, camas y otros enseres destinados a amueblar las "celdas" de los purpurados y los dormitorios de los concilistas, se apilan ya en el pasillo del lapidario, en la proximidad del departamento Borghese.

Grupos de obreros están prolongando cañerías de agua e instalando las cocinas en las que algunas religiosas prepararán las comidas para los centenares de personas que se recluirán en el vasto y acotadísimo recinto del Concilio. Digo acotadísimo porque para delimitar los espacios vaticanos en los que vivirán los cardenales, sus acompañantes y el personal auxiliar y subalterno, será necesario cerrar los accesos a más de veintidós locales de la Ciudad del Vaticano.

QUIZA SE CONSTRUYA UN EDIFICIO ESPECIAL

Dos únicas entradas tendrá el recinto del Concilio. Una principal, situada en el patio de San Dámaso, y otra secundaria en el pasaje entre el patio del Papagayo y el patio Borgia. Cuatro tornos, emplazados en el ingreso principal, permitirán las únicas comunicaciones verbales con el exterior. El ingreso secundario estará provisto en cambio, de un gran torno, por el cual podrán ser introducidos los vivieres. En fin, las dos máximas autoridades del Concilio,

el gobernador y el mariscal, Callori y el príncipe Segismundo Chigi, respectivamente, tendrán un torno a su exclusiva disposición.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben

seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.

Inútil nos parece decir que la adaptación de buena parte de los edificios de la Ciudad del Vaticano para albergar a cardenales y concilistas, supone un considerable desembolso para la Santa Sede en virtud de las obras que deben seguir.